

HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

14



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

1973

La falta de una ideología convincente se siente desde la Escuela Primaria y en la Educación Superior provoca grandes fallas.

Por ejemplo, todo el mundo comenta la llamada fuga de cerebros, lo cual es solamente un resultado de la falta de conciencia nacional.

Padecemos nosotros una doble evasión además de un *bracerismo* intelectual.

Cada uno de los pequeños poblados del país prepara con grandes sacrificios a sus muchachos, pronto éstos emigran a las grandes universidades y jamás vuelven. A su vez, las universidades mexicanas se ven materialmente despojadas de los profesionales que han formado también con gran sacrificio. Estos acuden a especializarse en el extranjero y muchos no regresan: otras naciones disfrutan de la preparación que México costó.

Algo poco comentado es el *bracerismo* intelectual —aunque el término es un tanto absurdo— y consiste en el servicio que prestan nuestros profesionales en el extranjero realizando tareas calificadas por ínfimos sueldos; rara vez tienen acceso a investigaciones nuevas y solamente ejecutan tareas de rutina. Mientras México no fije claramente sus fines, forme la conciencia crítica de la ciudadanía y descubra su propia doctrina, seguiremos como un gran barco a la deriva.

Un país sin doctrina es un pueblo sin conciencia y sin alma.

Y no nos llamemos a escándalo después, si no hemos tenido el talento de pensar "antes".

EL PROBLEMA DEL DESEMPLEO Y LA INFLACIÓN

Por el DR. DAVID G. DAVIES

Universidad de Duke.

(Traducción del Lic. Alberto
García Gómez).

A TRAVÉS DE LOS programas del Nuevo Trato, el Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, Franklin Delano Roosevelt, intentó luchar con el problema del desempleo masivo. Inglaterra, así como otros países europeos, habían tratado sin éxito en competir con este problema crucial en la sociedad de nuestro tiempo. Mientras la administración de Roosevelt no tuvo éxito del todo al tratar el problema del desempleo, el Presidente hizo *de facto* responsable al gobierno central, si bien no legalmente, al rectificar su política acerca del mismo.¹

No obstante, en 1939, en la víspera de la Segunda Guerra Mundial, cerca de 9.5 millones de trabajadores en los Estados Unidos estaban sin empleo. Manteniéndose más baja que en los años de la más profunda depresión, la tasa del desempleo excedió en un 17%. En contraste, la tasa del desempleo dio como promedio solamente 4.6% sobre los 27 años siguientes a la guerra.

Como resultado de las experiencias de 1930, el Congreso de los Estados Unidos aprobó, después de un prolongado e intenso debate, la Ley de Empleo de 1946. Una de las más importantes disposiciones en la Ley, proveía que el Gobierno Federal sería responsable de promover "las condiciones bajo las cuales serían proporcionadas oportunidades de empleo útil, incluyendo el propio empleo, para aquellos que fueran capaces, dispuestos, en busca de trabajo, así como a promover el *máximo de empleo, producción y poder de com-*

¹ Para una fascinante relación de las variadas sugerencias y propósitos exigidos en y dentro del gobierno central para luchar con el problema del desempleo durante los años de Roosevelt, ver a HERBERT STEIN, *La Revolución Fiscal en América*, Chicago, 1969, p. 526.

pra.² Similarmente, otras naciones del mundo libre también asumieron la responsabilidad nacional para prevenir la pérdida del desempleo involuntario.³

Debido en parte a las experiencias de 1930 y en parte al texto contenido en la Ley, los políticos enfatizaron el papel del gobierno en aliviar el problema del desempleo inmediatamente después de que ésta entrara en vigor. El dilema entre el desempleo y la inflación, sin embargo, había llegado antes coincidiendo con el Receso de 1937-1938. Algunos políticos en la Administración de Roosevelt creyeron que el aumento de los precios inmediatamente anterior al Receso era la causa del aumento en el desempleo. Esta línea de pensamiento fue, al menos, una de las razones del porqué el gobierno estableció el Comité Nacional Económico Provisional (CNEP), para investigar el efecto de la concentración del poder económico en las políticas de precios y desempleo.⁴

Mientras en los debates y reportes del CNEP no se llegó a una conclusión definitiva sobre el dilema del desempleo y la inflación, los economistas y otros desde entonces han venido discutiendo e investigando el tema del empleo total sin la inflación hasta hoy.⁵ Mientras ha habido algún progreso aparente al atacar el problema, los encargados del gobierno y otros, quienes han tratado de combinar el resultado más avanzado del estudio de la teoría, de las instituciones y de la política, en un intento a implementar programas para resolver el problema del desempleo sin la inflación, no han obtenido verdaderos éxitos.⁶ Ambos, los neo-Keynesianos y los Monetaristas han construido modelos de economía, los que están lejos de ser satisfactorios con respecto a su utilidad para el político.

TIPOS DE DESEMPLEO

Tanto teóricos como prácticos, están de acuerdo sobre los tipos de desempleo que una economía pueda presentar. Los economistas los diferencian entre tres clases básicas: 1. friccional o transitoria, 2. estructural y 3. cíclica. Cíclica es también, en algunas ocasiones, referida como un agregado a la deficiente demanda del desempleo.

En las sociedades libres los trabajadores tienen el derecho a abandonar el

² Congreso de los Estados Unidos. Comité Económico. Ley del Desempleo de 1946, *Reformada*, junio de 1967, p. 12.

³ Junta de Consejeros Económicos de los Estados Unidos, *Reporte Económico del Presidente con el Reporte Anual de la Reunión de Consejeros Económicos*, 1961, p. 40.

⁴ *Ibid.*, 1971, pp. 75-76.

⁵ *Ibid.*

⁶ Para una crítica de la divergencia entre los modelos de empleo total y el proceder en el mundo real, ver a E. Roy Weintraub y a Sidney Weintraub, *El Modelo de Empleo Total: una Crítica*, *Kyklos*, Vol. XXV, 1972, pp. 83-100.

trabajo voluntariamente, para buscar más atractivas posiciones. Un trabajador puede ser desocupado temporalmente a causa de una huelga o debido a un factor de tiempo, por ejemplo, cuando alguna cantidad constante de tonelaje para embarque no está en la bahía, algunos estibadores pueden encontrarse temporalmente sin trabajo. Los factores temporales, asociados con el clima (agricultura y construcción), o días festivos (comercio al menudeo), pueden también dar un aumento al desempleo friccional. Metcalf y Richardson definen el desempleo friccional cuando los trabajadores tienen que gastar relativamente pequeñas cantidades de tiempo y dinero en la búsqueda de un trabajo.⁷

Como Metcalf y Richardson lo señalan, el desempleo friccional es de corta duración y cierta cantidad del mismo es necesario para el funcionamiento del mercado de trabajo.⁸ Sin el desempleo friccional estaríamos viviendo en una sociedad altamente rígida y estructurada, en la cual un individuo no tendría preferencia en lo concerniente a cuándo, dónde, o para quién trabajaría. Similarmente, los patrones no tendrían oportunidad en lo que respecta a quién contratar. Entonces el desempleo friccional existirá aun en el "empleo total".⁹ La cantidad de desempleo friccional dependerá del establecimiento institucional de cierto tipo de países en particular. Si la información de empleos y las condiciones de trabajo son fácil y económicamente alcanzables, el desempleo friccional puede llegar a ser tan bajo como a un 3%. Durante la pasada era de la Segunda Guerra Mundial en los Estados Unidos, los economistas han definido generalmente que el empleo total se obtendrá, cuando el 96% de la fuerza laboral sea utilizada, aunque existe alguna evidencia de que esto pueda ser mutable.

Cambios en la demanda relativa o bien del abasto de trabajo, causan el desempleo estructural. Estos factores pueden ambos tener tanto elementos geográficos como de habilidad ocupacional. Cambios en la demanda debido a la automatización, por ejemplo, pueden causar que un trabajador pierda su puesto. Más aún, parece improbable que la política convencional monetaria y fiscal, pueda aliviar el desempleo en los campos exhaustos del carbón en Inglaterra o regresar los trabajos de la manufactura de aviones a su nivel anterior en el sur de California.¹⁰ Los cambios demográficos afectarán el abasto de trabajo y también cambiarán la cantidad del desempleo estructural.

⁷ DAVID METCALF Y RAY RICHARDSON, *La Naturaleza y Medidas del Desempleo en UK, Reseña de los Tres Bancos*, Londres y Edimburgo, marzo 1972, p. 31.

⁸ *Ibid.*

⁹ *Ibid.*, p. 34.

¹⁰ *Viviendo con una Tasa más alta de Desocupación*, *Business Week*, 25 de diciembre de 1971, p. 36.

El descenso de los nacimientos de postguerra en los Estados Unidos, junto con los más recientes descensos de tasas de nacimientos, ha causado la corriente excesiva de maestros en el mercado. En general, el desempleo estructural ocurre cuando las vacantes de trabajo se presentan en donde hay un suministro escaso de trabajadores potenciales; cuando los trabajadores tienen cualidades insuficientes para los puestos que están vacantes, o cuando éstos rehúsan las vacantes, debido, ya sea a una más baja remuneración deseada o a las condiciones de trabajo inaceptables (como las percibidas por el trabajador potencial).

El agregado de demanda de desempleo, cíclico o deficiente, es el tipo al cual John Maynard Keynes analizó en su contribución monumental, intitulada: *Teoría General del Empleo, Interés y Dinero*.¹¹ Esta es la clase que se manifiesta por sí misma durante las depresiones y recesos económicos. El desempleo cíclico está caracterizado por un número insuficiente de vacantes para los trabajadores calificados. Keynes y sus seguidores creyeron que el uso prudente de una política monetaria fiscal, estimularía el agregado de demanda para bienes, servicios y empleos, y de esto, reducir el desempleo cíclico virtualmente a cero, una vez que los trabajadores desocupados son otra vez contratados y nuevos empleos se crean.

LA CURVA PHILLIPS

Con objeto de tratar de desenredar las complicadas fuerzas que están detrás del desempleo friccional, estructural y cíclico, en un aspecto, y sus relaciones con los cambios en las tasas de salarios y la inflación en el otro, los economistas han proyectado una figura analítica llamada Curva Phillips. El Profesor A. W. Phillips, actualmente en la Universidad Nacional de Australia, publicó su fecundo estudio en 1958. Se propone mostrar que hay una descompensación entre el desempleo y los aumentos del salario. Su análisis estadístico revela que el desempleo puede reducirse solamente al costo de la tasa de salarios cada vez más altos. La curva se inclina hacia abajo, de izquierda a derecha en su plano.¹²

Poco después, los Profesores Samuelson y Solow, ajustaron datos a la curva Phillips para los Estados Unidos con resultados en cierto modo consistentes con el trabajo de Phillips. Más aún, Samuelson y Solow llevaron sus análisis

¹¹ JOHN MAYNARD KEYNES, *Teoría General del Empleo, Interés y Dinero*, Harcourt, Brace and World, 1936.

¹² A. W. PHILLIPS, "La Relación entre el Desempleo y el Porcentaje de Cambio en las Tasas de Salarios en Dinero en el Reino Unido, 1861-1957", *Economica*, Vol. XXV (Noviembre 1958), pp. 283-299.

a un paso ulterior y relacionaron el desempleo friccional directamente a los cambios de precios. Sus resultados correspondieron a la original curva Phillips.¹³ Pareció haber una descompensación entre el desempleo y la inflación.¹⁴

Los monetaristas, tales como el profesor Milton Friedman, sostienen un punto de vista alternativo de la curva Phillips. Hacen hincapié en el hecho de que los precios de venta de las mercancías normalmente responden a un no-anticipado aumento en la demanda de dinero, más rápidamente que los precios del mismo. En efecto, los salarios verdaderos caen, lo que hace más barata la mano de obra y también el que los patrones contraten más trabajadores, ocasionando que el desempleo disminuya.¹⁵ Esta línea de razonamiento puede parecer como buen argumento para apoyar la perspectiva sobre el punto de vista de la descompensación Phillips. Sin embargo, la palabra clave no ha sido anticipada. Los monetaristas arguyen que los individuos no son tontos y pronto se darán cuenta que los precios de los productos están aumentando rápidamente y, por tanto, requerirán salarios más altos (y porcentajes de interés), con objeto de compensar en términos reales el proceso de la inflación. Cuando esto sucede, los servicios de los trabajadores no serán más una ganga y los patrones ajustarán sus prácticas ocupacionales en consecuencia. El desempleo entonces se levantará a su nivel "natural". Dicho en pocas palabras, la curva Phillips no es una línea que relacione el aumento de precios (la inflación) y el desempleo, que declina hacia abajo, de izquierda a derecha, sino en línea vertical. Para los monetaristas no hay interrelación entre la inflación y el desempleo a largo término.

¿Es posible conciliar la posición de los monetaristas en un aspecto, con aquel de los proponentes de la descompensación en el otro? La respuesta es un definitivo sí. Hay algún acuerdo acerca de que el punto de vista de la descompensación es una explicación a corto plazo del problema del desempleo-inflación,¹⁶ mientras que el razonamiento de los monetaristas sostiene el de a largo

¹³ PAUL A. SAMUELSON Y ROBERT M. SOLOW, "Aspectos Analíticos de la Política Antiinflacionista". *American Economic Review*, Mayo 1960, pp. 177-194.

¹⁴ Como se hizo notar en el texto de arriba, la curva Phillips original refirió el desempleo y las tasas de salarios. Comenzando con Samuelson y Solow, estudios subsecuentes relacionan el desempleo y la inflación o el cambio de precios. No obstante, estas últimas curvas son usualmente llamadas curvas Phillips.

¹⁵ MILTON FRIEDMAN, "La función de la Política Monetaria". *American Economic Review*, Marzo, 1968, p. 10.

¹⁶ Algunos escritores, sin embargo, han enfatizado la relación inestable de la relación a corto plazo entre el desempleo y las tasas de salarios. Ver a ALBERT REES Y MARY T. HAMILTON, "Lo Complejo del Salario-Precio-Productividad", *Journal of Political Economy*, Febrero, 1967, p. 70, y MICHAEL E. LEVY, "Empleo Total sin la Inflación", *The Conference Board Record*, Noviembre, 1967, p. 36.

término.¹⁷ Estos últimos recalcan el punto, sin embargo, de que tan pronto como el precio de la inflación es anticipado por los individuos, una política monetaria de expansión no curará el problema del desempleo.

Los puntos de vista de los proponentes, tanto los de corto, como los de largo plazo, convienen en que las políticas gubernamentales que mejorarían la movilidad laboral, incrementa, a su vez, las habilidades de los trabajadores, reduce los monopolios de trabajo y baja los costos para obtener información sobre empleos, lo que mejoraría, tanto a los prospectos de corto, como los de largo término, en la reducción del desempleo.¹⁸ La implantación de estas medidas cambiará la curva de corto y largo término hacia la izquierda en el plano Phillips.

El Registro Histórico del Empleo y el Desempleo

El problema del desempleo en los Estados Unidos en los pasados dos años puede ilustrarse por un movimiento de la curva Phillips hacia la derecha.¹⁹ Esta posición deteriorante fue sin duda un factor de importancia que guió al Presidente Nixon y a sus consejeros a introducir el así llamado precio congelado de salarios. La Tabla 1 presenta datos que permitirán al lector poner el actual problema del desempleo en perspectiva. Muestra la fuerza laboral en los Estados Unidos (individuos de 16 años de edad y más), empleo, desempleo y fuerza de trabajo como porcentaje de población no-institucional y tasa de desempleo en la cuarta parte del siglo pasado.

Como previamente se hizo notar, la tasa del desempleo de postguerra ha fluctuado hacia arriba y hacia abajo considerablemente, promediando aproximadamente un 4.6%. De igual interés es el hecho de que el empleo duramente fluctúa del todo, pero muestra una definida y fuerte tendencia hacia arriba, moviéndose de 57 millones de trabajadores en 1947, a 79 millones en 1971. Por otra parte, aunque la población no-institucional creció rápidamente, la fuerza laboral crecería aún más aprisa, simplemente así para mantener los porcentajes de empleo y desempleo, nuevos trabajos tendrían que crearse a

¹⁷ Para una posición interesante que combine los elementos de ambas de las principales perspectivas, véase a OTTO ECKSTEIN y a ROGER BRINNER, *El Proceso de la Inflación en los Estados Unidos*. Congreso de los EE. UU. Imprenta del Gobierno de los EE. UU. Washington, 1972, p. 46.

¹⁸ Para una investigación excelente de las ideas que hay atrás del término corto y largo de la curva Phillips, véase a ROGER SPENCER, *La Relación entre los Precios y el Desempleo: Dos Opiniones*, Revista de la Reserva Federal del Banco de San Luis, Marzo, 1969, pp. 15-21.

¹⁹ Véase GEORGE L. PERRY, "Mercados de Trabajo Cambiante y la Inflación." *Brookings Papers*, 3, 1971, pp. 411-448.

Tabla 1

Fuerza Laboral de los Estados Unidos, Empleo y Desempleo,
1947-1971. (Millares).

Año	Población no Institucional	Fuerza Laboral	Empleo	Desempleo	Porcentaje de Desempleo
1947	103,418	59,350	57,039	2,311	3.9%
1948	104,527	60,621	58,344	2,276	3.8%
1949	105,611	61,286	57,649	3,637	5.9%
1950	106,645	62,208	58,920	3,288	5.3%
1951	107,721	62,017	59,962	2,055	3.3%
1952	108,823	62,138	60,254	1,883	3.0%
1953	110,601	63,015	61,181	1,834	2.9%
1954	111,671	63,643	60,110	3,532	5.5%
1955	112,732	65,023	62,171	2,852	4.4%
1956	113,811	66,552	63,802	2,750	4.1%
1957	115,065	66,929	64,071	2,859	4.3%
1958	116,363	67,639	63,036	4,602	6.8%
1959	117,881	68,369	64,630	3,740	5.5%
1960	119,759	69,628	65,778	3,852	5.5%
1961	121,343	70,459	65,746	4,714	6.7%
1962	122,981	70,614	66,702	3,911	5.5%
1963	125,154	71,833	67,762	4,070	5.7%
1964	127,224	73,091	69,305	3,789	5.2%
1965	129,236	74,455	71,088	3,366	4.5%
1966	131,180	75,770	72,895	2,875	3.8%
1967	113,319	77,347	74,372	2,975	3.8%
1968	135,562	78,737	75,920	2,817	3.6%
1969	137,841	80,733	77,902	2,831	3.5%
1970	140,182	82,715	78,627	4,088	4.9%
1971	142,596	84,113	79,120	4,993	5.9%

FUENTE: Junta de los Consejeros Económicos de los Estados Unidos, *Reporte Económico del Presidente con el Reporte Anual de los Consejeros Económicos*, 1972, p. 220.

Tabla 2

Fuerza de Labor Mensual, Empleo y Desempleo, 1970-71

(Millares)

	Fuerza Laboral	Empleo	Desempleo	Porcentaje de Desempleo
1970: Enero	82,059	78,853	3,206	3.9%
Febrero	82,187	78,752	3,435	4.2%
Marzo	82,655	79,018	3,637	4.4%
Abril	86,769	78,908	3,861	4.7%
Mayo	82,504	78,514	3,990	4.8%
Junio	82,388	78,412	3,976	4.8%
Julio	82,804	78,631	4,173	5.0%
Agosto	82,769	78,514	4,255	5.1%
Sept.	82,945	78,448	4,497	5.4%
Oct.	83,266	78,678	4,588	5.5%
Nov.	83,417	78,548	4,869	5.8%
Dic.	83,485	78,427	5,058	6.1%
1971: Enero	83,729	78,718	5,011	6.0%
Febrero	83,862	78,475	4,887	5.9%
Marzo	83,455	78,446	5,009	6.0%
Abril	83,788	78,732	5,056	6.0%
Mayo	83,986	78,830	5,156	6.1%
Junio	83,401	78,600	4,801	5.8%
Julio	83,931	79,014	4,917	5.9%
Agosto	84,313	79,199	5,114	6.1%
Sept.	84,491	79,451	5,040	6.0%
Oct.	84,750	79,832	4,918	5.8%
Nov.	85,115	80,020	5,095	6.0%
Dic.	85,225	80,098	5,127	6.0%

FUENTE: Junta de los Consejeros Económicos de los Estados Unidos, *op. cit.*, p. 221.

un porcentaje excediendo el crecimiento en la población no institucional. La Tabla 2 muestra una imagen aún más clara del problema del desempleo en 1970 y 1971.

En un intento para luchar con la evaluación del problema del desempleo, sería útil examinar brevemente alguna de las estadísticas presentadas en las tablas 1 y 2, así como los datos del Reporte del Departamento de Trabajo sobre *Empleo y Salarios*.²⁰ Analizando los datos, seremos capaces de obtener una perspectiva general del alcance del desempleo común y también de poner el problema en una perspectiva histórica.

En 1932, la tasa del desempleo (número de trabajadores sin empleo divididos por la fuerza laboral civil) fue de 24%. Durante los cuatro años de 1932, 33, 34 y 35, en que se registró la profundidad de la Gran Depresión, la tasa del desempleo promedió un exceso del 23%. Tal vez sea muy notorio el hecho de que para los diez años de 1931-1940, la tasa del desempleo promedió poco más del 19%, esto es, un singular alto nivel para tan extenso período de tiempo.

En contraste, el último cuarto de siglo, cubriendo los años de 1947-1971, revela un promedio en la tasa del desempleo de 4.6%. La extensión de esos porcentajes ha variado de un bajo 2.9% en 1953, a un 6.8% en 1968.

Por lo tanto, la tasa de desempleo para aquellos que han estado sin trabajo alrededor de 15 semanas es de 1.8%.²¹ El récord de la pasada Segunda Guerra Mundial es claramente superior a la década de 1930.

A pesar de este registro, sin embargo, se ha criticado mucho el funcionamiento de la economía de los Estados Unidos. Por ejemplo, Arthur Okun, Presidente anterior del Consejo de Economía del Presidente Johnson, ha construido un "índice de incomodidad" de la economía. La medida es una relación entre el mercado de empleo y los cambios en la inflación. Esto ha venido empeorando progresivamente desde 1962.²² En esencia, el índice muestra que aunque todavía la inflación ha aumentado, el desempleo no ha respondido al aumento general en los precios. Por lo tanto, mientras las tasas de desempleo están bajas y lejanas de nuestro récord de la pre-Segunda Guerra Mundial, un examen de la Tabla 2 muestra que los porcentajes de desempleo más recientes están por encima del promedio del pasado cuarto de siglo.

El punto de vista de la mayoría (Demócrata) del Comité Económico, recientemente enfatizó los costos económicos y sociales del desempleo actual.

²⁰ Departamento de Trabajo de los EE. UU. Buró de Estadísticas de Trabajo. *Empleo y Salarios*, Washington, D. C., varios meses.

²¹ *Ibid.*, abril de 1972.

²² Véase STERLING E. SODERLIND, "Los Viejos Días Buenos Económicos de Antaño", *Wall Street Journal*, febrero 29, 1972, p. 14.

Su reporte indica que el actual PNB (Producto Nacional Bruto) fue de \$73 billones debajo del potencial PNB en 1971.²³ Mientras esta figura de \$73 billones probablemente sobreestima el costo del desempleo, hay una pequeña duda acerca de que la pérdida común del PNB es considerable. Además, la mayoría de las notas de inspección en las figuras del desempleo no incluyen a estos individuos que están parte del tiempo sin empleo, ni a aquellas personas que han llegado a desanimarse y a renunciar a la fuerza laboral a causa de que no pueden encontrar trabajo.²⁴

El doctor Geoffrey Moore, Comisionado Federal de Labores Estadísticas, cree, sin embargo, que el concepto de empleo es una medida más digna de confianza para la salud económica de una nación, que el concepto de desempleo. Manifiesta que teniendo un trabajo y ser pagado por el mismo, es una experiencia que puede ser observada por otros. En otro aspecto, los que están sin empleo son aquellos individuos sin trabajo, pero quienes afirman que están buscando colocarse. Pero como el Dr. Moore lo observa, puede uno fijar modelos irreales de pago, horas, tipo de trabajo, o localización. Por lo tanto, puede uno estar buscando trabajo, y además estar desocupado, aun si está dedicado a alguna actividad de tiempo completo, ya sea un trabajo voluntario o como estudiante.²⁵

El Comisionado también apunta que sólo una pequeña fracción de la fuerza laboral está sin empleo. Como resultado, los números están sujetos a una más grande y relativa prueba de error que las estadísticas para los individuos que están ocupados.²⁶

Finalmente, el Dr. Moore afirma que al principio de una mejoría en un receso económico, el empleo agrega normalmente aumentos más bajos que la fuerza laboral. El crecimiento de la fuerza laboral puede ser estimulado mejorando las condiciones económicas, aun si la fuerza laboral aumenta más rápido que el empleo, la tasa del desempleo aumenta. Este aumento no es un signo de que la salud de la economía está declinando.²⁷ Estadísticas recientes tienden a confirmar este punto.²⁸

Un ejemplo dramático que demuestra que el aumento en la tasa del desempleo *no* necesariamente significa que en el balance neto los trabajadores han perdido sus trabajos, ocurrió durante el último receso de los Estados

²³ Congreso de los EE. UU. Junta del Comité Económico, *Reporte Conjunto Económico*, marzo 23, 1972, p. 9.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ GEOFFREY H. MOORE, "Empleo: El Indicador Negligente", *The Wall Street Journal*, 3 de febrero de 1972, p. 10.

²⁶ *Ibid.*

²⁷ *Ibid.*

²⁸ Departamento de Trabajo de los Estados Unidos, *op. cit.*

Unidos. Entre noviembre de 1969 y noviembre de 1970, la extensión aproximada del último receso, el total empleo civil permaneció igual, si bien el desempleo ascendió a dos millones de individuos y la tasa del desempleo aumentó de 3.5 a 5.8%. De este modo, el total aumento en el desempleo y en la tasa del desempleo fue considerado por el crecimiento de la fuerza laboral.²⁹

LA COMPOSICIÓN DE LOS DESOCUPADOS

Hay varias categorías que pueden usarse para describir a los desocupados: hombres de 20 años de edad y más; mujeres de 20 años y más; grupos minoritarios de adolescentes (de 16 a 19 años), etc. La Tabla 3 registra aquellos que están sin empleo.

Sobre la base de los datos ajustados fuera de temporada, la tasa del desempleo fue de 6.1% (5.9% en una base ajustada en temporada), en marzo de 1972. Hombres de 20 años de edad y más, componían el 56.8% de la fuerza laboral, pero sólo tenían el 44.7% del número total de individuos sin empleo (5,216,000). Mujeres de 20 años de edad y más, en otro aspecto, determinaron sólo el 34.8% de la fuerza laboral, pero tenían el 30.8% del total de desocupados. El factor más revelador para explicar el desempleo es el estado civil de los jóvenes (aquellos individuos entre los 16 y 19 años de edad). Comprenden sólo el 8.4% del total de la fuerza laboral, y representan todavía casi una cuarta parte de todas las personas que están sin ocupación.

Como el último reporte de la Junta de Consejeros Económicos del Presidente observa, la actividad primaria de la mayoría de los adolescentes está en la escuela. Aproximadamente, el 70% de todos los jóvenes de 16 a 19 años y alrededor del 55% de la fuerza laboral juvenil, está matriculado en las escuelas. Programas de vacaciones de verano, reingreso escolar, programas de entrenamiento, ingreso y salida, colegios, universidades o el servicio militar, son todas las actividades que deberían de causar a los adolescentes el tener un rápido impacto cambiante en la fuerza laboral y en la situación del empleo.³⁰ Es importante observar que si las estadísticas juveniles fueran quitadas de nuestro estudio, la tasa del desempleo caería en forma dramática de un 6.1% a un 5.0%.

Aunque pequeños en números absolutos, los datos de la Tabla 3, revelan porcentajes muy altos en el desempleo para la minoría de adolescentes. La minoría en adultos, tanto hombres como mujeres, tiene porcentajes mucho más bajos que sus contrapartes juveniles, pero sus tasas de desempleo son to-

²⁹ *Ibid.*

³⁰ Junta de los Consejeros de Economía de los Estados Unidos. *Reporte Económico del Presidente con el Reporte Anual de la Junta de Consejeros Económicos*, 1972, p. 114.

Tabla 3
Fuerza Laboral, Empleo y Desempleo por Sexo, Edad y Grupos en Minoría
(Millares) *

	Número en Fuerza de Trabajo	Porcentaje de Fuerza de Trabajo	Número de Empleados	Número de Desempleados	Porcentaje de este Grupo Desempleado	Porcentaje de este Grupo Desempleado del Total de Desocupados
Hombres de 20 años y más	48,479	56.8	46,147	2,333	4.8	44.7
Mujeres de 20 años y más	29,709	34.8	28,105	1,604	5.4	30.8
Total de adolescentes	7,221	8.4	5,944	1,279	17.7	24.5
Hombres adolescentes	3,998	4.7	3,255	744	18.6	14.3
Mujeres adolescentes	3,223	3.7	2,689	535	16.6	10.2
Hombres, minorías, de 20-64 años	4,630	5.4	4,259	371	8.0	7.1
Mujeres, minorías, de 20-64 años	3,712	4.3	3,367	343	9.2	6.6
Total de minoritarios de 20-64 años	8,342	9.7	7,626	714	8.6	13.7
Hombres blancos adolescentes	3,576	4.2	2,965	611	17.1	11.7
Mujeres blancas adolescentes	2,906	3.4	2,491	415	14.3	8.0
Total de adolescentes blancos	6,482	7.6	5,456	1,026	15.8	19.7
Hombres adolescentes minoritarios	422	.5	290	132	31.4	2.5
Mujeres adolescentes minoritarias	317	.4	198	120	37.7	2.3
Total de adolescentes minoritarios	739	.9	488	252	34.1	4.8
Total de trabajadores	85,410	100.0	80,194	5,216	6.1	100.0

* Los datos no están ajustados por temporada.

FUENTE: Departamento de Trabajo de los EE. UU. de Norteamérica. Sección de Estadísticas Laborales, Empleo e Ingresos, abril, 1972.

davía significativamente más altas que el total del porcentaje de desempleo del 6.1%. Si las minorías de los adultos fueran excluidas de nuestro análisis, el total de la tasa de desempleo sería del 5.8%; y de 5.6% si todas las minorías, tanto de adultos como de adolescentes no fueran contados en la fuerza laboral o condicionados a dejar el trabajo. Es interesante el observar, sin embargo, que el aumento relativo en el desempleo desde 1969, más grande para los blancos que para los negros.³¹

H. I. Liebling presenta una perspectiva ligeramente distinta de la composición del desempleo. Distingue entre los trabajadores expertos y los inexpertos y encuentra que los primeros típicamente tienen una tasa de desempleo sobre el 4%, Liebling también encuentra que en los pasados 15 años, el desempleo de cuello azul es por lo regular cerca de dos veces, que el de los empleados de cuello blanco. Quizás su descubrimiento más sorprendente es que a pesar del aumento del empleo, los trabajos eran más difíciles de alcanzar en la década de 1960 que en la de 1950.³² Esta conclusión tendería a sostener la posición de que la estructura del desempleo ha llegado a ser un problema de importante aumento.

RAZONES DETRÁS DEL PROBLEMA DEL DESEMPLEO

Hay que agregar al aumento absoluto y relativo en la fuerza laboral de los adolescentes, quienes ordinariamente son menos empleados que los adultos, el alegato de que las mujeres adultas han sido también parcialmente responsables de la elevación del promedio total de la tasa del desempleo. A causa del cuidado de los niños y de otras responsabilidades familiares, es más probable que las mujeres ingresen y abandonen la fuerza de trabajo más a menudo que los hombres adultos. Al mismo tiempo, el número de mujeres que ha ingresado a la fuerza laboral durante los pasados 25 años, ha aumentado aproximadamente un 93%, aunque el número de empleados haya aumentado en sólo 83%, forzando su porcentaje de desempleo a aumentar considerablemente.³³

Recientes estadísticas de la fuerza laboral que estaban ya sobre el 1% y el 2%, que era lo que se había proyectado cinco años antes, han sido aumentadas más aún por inesperadas grandes ganancias entre las mujeres adultas y las adolescentes. Más aún, estas ganancias están llegando después del receso

³¹ Congreso de los Estados Unidos. Junta del Comité Económico, *op. cit.*, p. 11.

³² HERMAN I. LIEBLING, *El Desempleo, ¿Quién, Dónde, Por qué?* Mimeógrafo. Tesorería de los Estados Unidos, 28 de enero de 1972, p. 43.

³³ Departamento de Trabajo de los Estados Unidos. Buró de Labores Estadísticas, *op. cit.*, p. 23.

de 1970, en el que los retiros de la fuerza laboral no aumentaron tanto como así lo fueron en lo pasado.³⁴ No hay duda de que las mujeres están jugando un papel mucho más grande en la fuerza laboral como nunca antes. Pero debido a algunos factores, incluyendo la discriminación de trabajo³⁵ (pocas son las mujeres profesoras, doctoras en medicina, electricistas, mecánicas, plomeras, etc.), junto con una proporción creciente de mujeres en la fuerza laboral, las que manifiestan más altos porcentajes de desempleo que los hombres. No hay diferencia, si comparamos las mujeres adultas con los hombres adultos; jovencitas con jovencitos; minoría de mujeres adultas con minoría de hombres adultos; mujeres adolescentes blancas con hombres adolescentes blancos; o minoría de mujeres adolescentes con minoría de hombres adolescentes; mujeres de todas categorías tienen más altos porcentajes de desempleo que sus contrapartes masculinos. Esas tendencias son aptas para continuar y amplificar el problema del desempleo a breve término. Mientras que las mujeres componen aproximadamente el 35% de la fuerza laboral, casi una mitad del total aumento de 2.1 millones de trabajadores en la fuerza laboral sobre la mitad del año pasado eran mujeres. Debido a esta composición cambiante de la fuerza laboral, el Dr. George Perry presenta un caso para la desviación hacia la derecha de la curva Phillips, que significa el empeoramiento del supuesto intercambio entre el desempleo y la inflación.³⁶

Otro factor detrás del actual problema del desempleo en los Estados Unidos, ha sido la transición de una guerra a la economía de tiempo de paz. Durante el incremento de la guerra de Vietnam, del Presidente Johnson, en 1969, los jóvenes fueron sacados de la fuerza laboral e introducidos al servicio militar. Este único factor causó que la tasa del desempleo bajara. Acoplados con esta retirada de la fuerza laboral, fue el elemento adicional de un largo aumento en la demanda para que los trabajadores restantes ocuparan los puestos relacionados con la guerra. Ahora, como Estados Unidos se libera por sí mismo de la guerra en el sureste de Asia, tenemos la exacta reversión de las razones arriba mencionadas en el trabajo.

El número de los veteranos en Vietnam en la población civil ha crecido alrededor de 1.3 millones, sobre los pasados dos años; sin embargo, la total disminución en el personal militar ha bajado tan sólo en menos de un millón. En este mismo período de tiempo, los veteranos de Vietnam han aumentado la fuerza laboral a 1.2 millones, pero el desempleo tan sólo a 1 millón. Su porcentaje de desempleo ha aumentado de 4.7% en 1969, a 7.8 en 1971, o

³⁴ Business Roundup, *Fortune*, febrero, 1972, p. 34.

³⁵ Discriminación del Trabajo debido al color o sexo, es un ejemplo del desempleo estructural.

³⁶ GEORGE L. PERRY, *op. cit.*

por 3.6 puntos de porcentaje. La tasa para hombres no-militares, entre los 20 y 29 años de edad, aumentó sólo 3.1 puntos.³⁷

Las figuras en la Tabla 4 revelan una imagen más completa del impacto de la espiral descendente de la guerra. La Tabla incluye, no sólo personal militar, sino trabajadores civiles en el Departamento de la Defensa y los trabajadores de la misma empleados por firmas privadas, produciendo materiales relacionados con la guerra. Entre los años fiscales de 1968-69 y 1971, alrededor de 1.7 millones del personal relacionado con la guerra fue liberado de sus puestos para llegar a ser parte de la fuerza laboral civil. Este factor ha sido un elemento importante en la gravedad del aumento del problema del desempleo.

Tabla 4
Licenciamiento del Personal relacionado con la Guerra
a la Fuerza Laboral Civil. (Millares)

Tipo de Trabajador	1668-69	1971	Cambio
Personal Militar	3,547	2,607	— 940
Trabajadores defensivos	1,724	1,140	— 584
Departamento de Defensa Civil	1,348	1,130	— 218
Totales	6,619	4,877	— 1,742

FUENTE: JOHN O'RILEY, "La Perspectiva", *The Wall Street Journal*, 27 de diciembre de 1971, p. 1.

Un factor causante de un aumento en el desempleo friccional o transicional, el cual tiene aplicabilidad a muchas economías, ha sido observado por Metcalf y Richardson en su discusión acerca de la naturaleza del desempleo en el Reino Unido. La adopción de la legislación para el trabajo y el bienestar social, puede causar el que los trabajadores tomen más tiempo para buscar puestos que sean mucho más adecuados a sus propios gustos. La compensación más generosa del desempleo, por ejemplo, baja los costos de expectativa y espera de los empleos en prospecto. Metcalf y Richardson también establecen que la legislación teniendo concesiones financieras aumentadas pueden fortalecer

³⁷ Junta de Consejeros de los EE. UU., *op. cit.*, p. 109.

la "toma de la pura holgazanería", un fenómeno que típicamente sería definido oficialmente como desempleo.³⁸

Un factor relacionado que puede causar el aumento en el desempleo estructural es conducto e implementación de un mínimo de leyes sobre salarios. El argumento para tal ley descansa en campos humanitarios, para que un salario mínimo pueda confiadamente tener el efecto de asegurar a cada trabajador, por lo menos, un simple ingreso mínimo. Desafortunadamente, el aumento de los salarios mínimos también aumenta los costos de los patrones, y si la productividad de un trabajador no aumenta, sus servicios pronto no serán ya económicamente justificados o requeridos por el patrón. El valor de los servicios de un trabajador será menor que el salario que la empresa deba pagarle. Como la Junta de los Consejeros de Economía lo hace notar, una política extendida a más trabajadores y aumentos en salarios mínimos desde la mitad del año 1950, han sido un factor en el rumbo ascendente de la tasa del desempleo de los adolescentes.³⁹

J. M. Peterson y C. T. Stewart encontraron que como los salarios mínimos federales se doblaron entre 1954 y 1968, el empleo entre la juventud negra aumentó en un porcentaje del 15%, a más del 25%, mientras la tasa total del desempleo bajó de un 5.5% a un 3.8%.⁴⁰ Metcalf y Richardson también reportaron aumentos de desempleo en el Reino Unido, como resultado de aumentos substanciales en el salario mínimo fijado por un Consejo de Salarios.⁴¹ Otro estudio en los Estados Unidos encontró que el desempleo entre los adolescentes negros aumentaba cada vez que el salario mínimo había sido elevado desde 1950.⁴² Como se hizo notar previamente, este porcentaje permanece ahora con un exceso del 30%. Hay evidencia de que los salarios mínimos dañan las oportunidades de empleo para todos los adolescentes, sin distinción de color o sexo.⁴³ Desafortunadamente, aquellos que necesitan más ayuda financiera, esto es, los adolescentes, menores, y en general, los inhábiles, la mayoría es dañada por los salarios mínimos legales. Como una recompensa para aquellos que mantienen sus trabajos, los salarios mínimos son una calamidad para aquellos trabajadores que están cesantes en el trabajo o los que no pueden encontrar uno. Estas leyes parecen ser un factor significativo detrás del problema del desempleo.

³⁸ METCALF Y RICHARDSON, *op. cit.*, pp. 32-33.

³⁹ Junta de Consejeros Económicos, *op. cit.*, 1972, p. 115.

⁴⁰ Dignidad y Desempleo, *Wall Street Journal*, 15 de mayo de 1972, p. 16.

⁴¹ METCALF Y RICHARDSON, *op. cit.*, pp. 33-34.

⁴² Dignidad y Desempleo, *op. cit.*

⁴³ Departamento de Trabajo de los Estados Unidos. Buró de Labores Estadísticas, *Juventud, Empleo y Salarios Mínimos*, 1970, pp. 180-189.

Otro factor que ayuda a explicar el problema del desempleo es el concepto y la práctica del monopolio del poder. Del alcance que las empresas gocen de algunos monopolios, y por lo tanto, del poder del mercado, les permitirá cargar un precio más alto, que sería el caso si la competencia fuera predominante. La elevación de los precios competitivos significa menos cosas económicas y los servicios serán demandados y producidos. Este resultado en turno será reflejado en una demanda más baja para el trabajo (y otras inversiones) que sería el caso si la competencia prevaleciera. La conclusión es entonces que del alcance que las empresas tengan y ejerciten de la fuerza del monopolio, el desempleo será más alto que bajo las condiciones competitivas.

Similarmente, las uniones de trabajo pueden ejercer el control del monopolio sobre los trabajadores. Los líderes de las uniones pueden convenir en salarios más altos al precio de algún desempleo en el escalafón de sus uniones. Este fenómeno es algunas veces llamado la Ley Lewis, después del desaparecido John L. Lewis, mucho tiempo líder de los Trabajadores Mineros Unidos, quien siguió la práctica de asegurar más los salarios del mercado para aquellos mineros que permanecían con empleo.

Aunque los datos acerca del monopolio del poder no son tan buenos como los economistas quisieran, hay evidencia de que la Ley Lewis opera en el Reino Unido.⁴⁴ Otros países industriales, tales como Canadá, Japón, Alemania Occidental y los Estados Unidos, coincidentemente están también sufriendo del excesivo aumento del salario en varias industrias.⁴⁵ Si la teoría del monopolio del poder es correcta, las extremadamente altas escalas de sueldos que están en exceso de productividad de trabajo, sirven para medir el desempleo.

Una razón final para el desempleo que debemos mencionar en esta encuesta, es la falta de la demanda agregada. Proponentes del Keynismismo, creen que el volumen de nuestro desempleo consiste en el desempleo cíclico, el que se debe a una falta de la demanda agregada. Desde que el sector privado no puede resolver este problema, arguyen que el gobierno debe rescatar la economía privada con adecuadas medidas políticas. El gran y común debate entre los monetaristas en un aspecto y los Keynismos en el otro, se centra en estos términos de política. Tenemos ahora un considerable desacuerdo en cuánto de nuestro empleo es estructural y cuánto es cíclico.

⁴⁴ C. F. PRATTEN, "Cómo los Salarios más Altos pueden causar el Desempleo", *Lloyds Bank Review*, enero 1972, pp. 12-24.

⁴⁵ GILBERT BURK, Poder de la Unión y la nueva Inflación. *Fortune*, febrero, 1971.

MEDIDAS PARA AYUDAR A REMEDIAR EL PROBLEMA
DEL DESEMPLEO

El desempleo friccional o transicional aumenta debido a la necesidad de buscar un puesto; de aquí el que las medidas que puedan reducir el costo y el tiempo de búsqueda bajarán el desempleo friccional. Lo que se necesita es una mejor información acerca de vacantes de trabajo. Para alcanzar este objetivo, ambas agencias de empleo, tanto públicas como privadas, podrían integrarse en una coordinada red nacional en la que las necesidades particulares de trabajo de patrones en todas partes del país serían listadas y adecuadamente descritas con respecto a la preparación y experiencia requerida. Esta clase de arreglo sería implementada fácilmente y a bajo costo, a través del uso de las modernas computadoras de alta velocidad con grandes acumulaciones de datos bancarios y sistemas recuperativos.⁴⁶ Aun las relativamente pequeñas ciudades podrían recibir y publicar esta información sin gran desembolso. En los pueblos pequeños en donde las oficinas públicas de empleos no existiesen, el gobierno podría contratar con agencias privadas para hacer de amplitud nacional la información común aprovechable.

Otra medida simple que produciría más información acerca de trabajos más fácilmente aprovechables, sería el arreglar tener oficinas públicas de empleo abiertas a temprana hora por la mañana y tarde en la noche. Este procedimiento permitiría a aquellos individuos que deseen cambiar sus trabajos, el ir en busca de otro nuevo, sin dejar su actual puesto, o de otra forma, saliendo en horas hábiles comúnmente del trabajo.

Recientemente, ha ido aumentando el interés en programas para ayudar a disminuir el desempleo estructural. Este interés es debido, en parte, al hecho de que más y más economistas y políticos están reconociendo que hay un problema de desempleo estructural y de que no todo desempleo es ni friccional ni cíclico. Tal vez la réplica más publicada sobre este particular problema, ha sido la sobreabundancia de programas del poder humano lanzados a disciplinar y redisciplinar el ocio y a los trabajadores empleados. Actualmente hay separados federalmente 25 programas que sostienen la fuerza humana en los Estados Unidos, Suecia, Gran Bretaña, Bélgica, Italia y Holanda, todos tienen varias clases de ellos suministrados por la fuerza humana, designados para ayudar a los trabajadores a disciplinarse, encontrar y conservar sus puestos. El programa del Canadá otorga fondos a los trabajadores para encontrar empleos en nuevas áreas geográficas y los provee de dinero para reubicarlos.⁴⁷

⁴⁶ El Servicio de Empleo de los EE. UU. está ahora estableciendo tales técnicas.

⁴⁷ DANIEL S. HAMERMESH, *Política del Poder y la Economía*, General Learning Press, 1971, pp. 8-11.

El éxito de los programas acerca del entrenamiento de la fuerza humana en los Estados Unidos se ha mezclado.⁴⁸ En un examen de tales programas, el Director General halló que el diseño de algunos de los programas no era el adecuado para alcanzar los objetivos estatutarios como fueron establecidos por el Congreso. Por otra parte, un número substancial de personas alistadas en varios de los programas, no encontraron el criterio de elegibilidad; la orientación era inadecuada, y verificaciones más efectivas y procedimientos más expeditos son necesarios. Además, ciertos contratantes no dieron entrenamientos con educación básica, cuidado de salud y otras prestaciones requeridas por el contrato.⁴⁹

Todavía no se ha puesto en claro si en los programas sobre la fuerza humana son valorados los costos requeridos para el financiamiento de los programas. Sin embargo, una sí lo está: la de que se requiere de una gran cantidad de mayores investigaciones, trabajo, planeamiento e implementación atinada, si desean sobrevivir tales programas a las críticas políticas. Al presente, sin embargo, la administración del Presidente Nixon ha realizado bien algunas clases de programas acerca de la fuerza humana.⁵⁰

Tales programas están destinados a aumentar la habilidad de los trabajadores, así como a poner a los individuos en localizaciones geográficamente apropiadas en donde existan vacantes de trabajo. En efecto, estos programas aumentan la productividad de los trabajadores. Incrementándose esto, se puede, en corto término, causar el desempleo a un aumento actual debido a que menos trabajadores se requieren para producir el producto nacional bruto del año. En un dinámico contexto a largo plazo, sin embargo, no hay razón necesaria del porqué al aumentar la productividad de los trabajadores individuales, causaría el desempleo. Más aún, a breve término, la productividad aumentada por trabajador en las industrias de exportación, permitiría a un país ganar una ventaja competitiva para sus productos en los mercados mundiales. La demanda para esos productos aumentará entonces, provocando el que suba la demanda para los trabajadores en el país exportador y que decline el desempleo.

Otro de los medios por el cual el desempleo puede reducirse, es a través de la devaluación de la moneda circulante del país. Este hecho se refleja en los precios de los productos de un país exportador, rebajándolos, lo que, a su vez, causa un aumento en la demanda para esos productos en el mercado mundial. Nuevamente, la demanda de trabajadores en el sector exportador

⁴⁸ *Ibid.*, pp. 12-13.

⁴⁹ Controlador General de los EE. UU. *Federal Man Power Training Programs. GAO Conclusiones y Observaciones*, febrero 19, 1972, p. 58.

⁵⁰ Junta de los Consejeros Económicos, *op. cit.*, 1972, pp. 109-111.

del país aumentará, con una consecuente caída en el desempleo. Esta clase de política es, a plazo breve, un juego de la suma del cero, porque la ganancia del país exportador en el empleo está balanceada por un declinamiento en el de los países de importación. Estadísticas actuales en los Estados Unidos sostienen este razonamiento. El Secretario de Comercio ha declarado que la devaluación del dólar en diciembre de 1971, ha causado el que las ventas de automóviles extranjeros a los Estados Unidos declinen apreciablemente y que la demanda para los domésticamente fabricados aumentara.⁵¹

Efectos similares para proteger el empleo doméstico en un país pueden realizarse imponiendo tarifas altas, o bien cuotas de importación sobre mercancías que los consumidores deseen de tierras extranjeras. Inhibiendo la importación de mercancías extranjeras significa que los trabajadores domésticos serán contratados (a costos más altos) para fabricar mercancías que substituyen las importaciones extranjeras. Este razonamiento está detrás del esfuerzo político masivo referente a las uniones de trabajo AFL-CIO para hacer que las mercancías importadas sean mucho más caras al consumidor doméstico.⁵²

Otra medida que tendería a aumentar el empleo y reducir el desempleo, a largo plazo, sería la activa prosecución de ambas: trabajo y firmes prácticas monopolistas. Como resultado, más rendimiento será exigido a causa de que los precios de los productos finales serán más bajos. De este modo, más trabajo será requerido para la producción. El empleo también aumentará porque de hecho la Ley Lewis sería inoperante. Como resultado, los servicios del trabajo serán más bajos, los salarios serán fijados en una atmósfera más competitiva y las empresas demandarán entonces más trabajadores. El desempleo declinará.

No debería soslayarse que el Gobierno mismo, en algunos casos, promueve las prácticas monopolistas, mismas que son mortales en el crecimiento del empleo. Tales prácticas, como las leyes comunes del comercio y las mínimas tasas de transportación impuestas por el Gobierno deben ser desarraigadas.

En nombre de la humanidad, así como del empleo, las leyes del salario mínimo deben ser revocadas. Están entre las más perniciosas leyes, las que discriminan a los inhábiles, a los jóvenes y a los grupos en minoría. Como se estableció previamente en este estudio, si el valor de los servicios de un trabajador es menor que el salario mínimo al que una empresa, por ley, debería de pagarle, ésta simplemente no contratará a tal individuo. Tales individuos, cuya mayoría carece de habilidad para crear un mercado de salarios en exceso

⁵¹ "La Venta de Carros Extranjeros es derrotada por la Devaluación del Dólar", *Durham Morning Herald*, junio 12, 1972, p. 12 A.

⁵² "Una Campaña de Acción Proteccionista del Comercio", *Business Week*, mayo 20, 1972, p. 70.

del mínimo, son precisamente los inhábiles, los más de ellos jóvenes y grupos minoritarios. El Gobierno, en efecto, está garantizando su desempleo.

Hay alguna evidencia de que los políticos no están solamente empezando a entender la tonta legislación del salario mínimo, sino que también están dispuestos a ignorar la urgencia y apelaciones de las uniones organizadas del trabajo. Reconociendo lo extremadamente alto de las tasas de desempleo entre los adolescentes, el Presidente Nixon recomendó que el Congreso aprobara una ley del salario mínimo que tuviera dos efectos. Los adolescentes estarían sujetos a un salario mínimo más bajo que los adultos. Los funcionarios de la administración creen que este salario más bajo, animará el empleo de los adolescentes, principalmente en trabajos en los que no es necesaria la experiencia.⁵³

Finalmente, en este catálogo de medidas para mejorar la situación del desempleo, debemos notar con los miembros del Consejo de Economía, que los problemas del manejo de la política fiscal o monetaria, o ambas, ha sido seriamente desestimada.⁵⁴ Necesitamos saber mucho más acerca del impacto de cada política, tanto como de la integración de ambas políticas, la monetaria y la fiscal, y cómo usarlas para alcanzar las metas deseadas del empleo total sin la inflación. Más aún, esto pudiera mejorar, como Liebling lo observa, ya que debido al cambio inesperado en la composición de la fuerza laboral, no podemos esperar hacia el futuro inmediato, el tener la tasa de desempleo bajo el 5%, sin tropezar con la inflación.⁵⁵ Un punto que aparece sencillamente claro, es que necesitamos aprender mucho más aún acerca de la estructura de los mercados laborales y cómo funcionan, y así integrar tal información con más explicaciones tradicionales macroeconómicas de cómo se conduce la economía.

⁵³ Congreso de los EE. UU. Junta del Comité Económico, *op. cit.*, p. 97.

⁵⁴ Junta de los Consejeros Económicos, *op. cit.*, 1972, p. 112.

⁵⁵ LIEBLING, *op. cit.*, p. 7.